

Guía de Discipulado 2026

ABRIL

FORTALEZA CONTRA TODO ATAQUE DEL ENEMIGO



*“Porque Tú eres mi roca y mi castillo, por tu nombre me guiarás y me encaminarás”
Salmos 31:3.*

Ministerio Internacional Nueva Vida



INTRODUCCIÓN

Me parece increíble que ya estemos entrando en el cuarto mes del año Abril de 2026; bien nos dijo el Señor en la palabra profética para este año, que los meses 2, 3, 4, 5 y 6 serían meses de movimiento acelerado y así lo estamos viviendo.

VERSÍCULO LEMA

Salmos 31:3. "Porque Tú eres mi roca y mi castillo, por tu nombre me guiarás y me encaminarás".

La ciudad de refugio que nos toca estudiar en esta ocasión es: BEZER, cuyo significado es "Fortaleza o refugio".

La palabra profética para este mes de Abril es: ***"Fortaleza contra todo ataque del enemigo"***

BEZER

La ciudad de refugio Bezer proviene del hebreo **בֵּצֶר** (Bétsér / Bétser). Esta palabra está relacionada con la raíz hebrea **בָּצַר** (batsar), que tiene varios significados relacionados con fortificar, proteger, hacer inaccesible o asegurar un lugar. La raíz hebrea también puede implicar algo "inaccesible" o "aislado". Es una imagen de protección total, no parcial.

Por esta razón, el nombre Bezer suele traducirse como: Fortaleza, lugar fortificado, refugio seguro, protección.

La idea principal del término es un lugar protegido o defendido, una zona segura donde alguien puede resguardarse.

En el contexto bíblico, este significado encaja perfectamente con su función, porque Bezer fue designada como una ciudad de refugio. La Biblia menciona:

Deuteronomio 4:43. "A Bezer en el desierto, en la llanura, de la tribu de Rubén..."

SIGNIFICADO DENTRO DE LA CULTURA HEBREA

En el pensamiento hebreo, los nombres de lugares tenían una fuerte carga simbólica. No eran solo identificaciones geográficas, sino que describían la función espiritual o histórica del lugar.

En el caso de Bezer, su nombre refleja tres ideas importantes:

- Seguridad – Un lugar protegido contra el peligro.
- Fortificación – Una ciudad preparada para defender a quienes entraban en ella.
- Refugio – Un espacio donde la vida podía preservarse mientras se hacía justicia.

SIGNIFICADO ESPIRITUAL

El significado de Bezer se conecta con la idea bíblica de que Dios mismo es una fortaleza para su pueblo. Por eso el salmista declara en:

Salmos 46:1: "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones."

Así, la etimología de Bezer no solo describe una ciudad física, sino que también expresa una verdad espiritual: Dios provee un lugar de protección y seguridad para quienes buscan su refugio.

Creo que esta enseñanza espiritual de Bezer, puede relacionarse con el contexto actual de tensiones y guerra que se está viviendo en el Medio Oriente entre Irán, Israel y los Estados Unidos de América.

En la Biblia, Bezer era una ciudad de refugio, un lugar donde una persona podía correr para encontrar seguridad cuando su vida estaba en peligro. Espiritualmente, representa la protección de Dios en medio de tiempos de

conflicto y crisis.

Hoy el mundo vive un momento de mucha tensión. Desde febrero de 2026, ataques militares entre Israel y los Estados Unidos contra Irán, y las respuestas de Irán con misiles y drones, han provocado un conflicto que afecta a toda la región y que se ha extendido progresivamente a otras naciones.

Además, esta situación también ha creado preocupación en el comercio mundial de energía, porque hay tensiones en el Estrecho de Ormuz, un paso muy importante por donde pasa gran parte del petróleo del mundo.

En situaciones recientes, hemos podido observar cómo los ciudadanos en Israel corren rápidamente a los refugios cuando suenan las alarmas de ataque, buscando protección inmediata en lugares fortificados. Esta acción refleja perfectamente la enseñanza de Bezer: La rapidez para buscar seguridad salva vidas y simboliza nuestra necesidad de correr hacia Dios en medio del peligro.

Todo esto muestra que el mundo puede entrar en tiempos de incertidumbre y temor. Por eso el mensaje espiritual de Bezer nos recuerda que, aun cuando haya conflictos entre naciones, Dios sigue siendo un refugio seguro para quienes confían en Él.

Así como en tiempos bíblicos las personas corrían a una ciudad protegida, a una ciudad de refugio, hoy los creyentes corremos a Dios como nuestra fortaleza.

Salmos 31:3 Porque tú eres mi roca y mi castillo, por tu nombre me guiarás y me encaminarás.

1 DIOS PREPARA REFUGIO ANTES DEL PELIGRO

Las ciudades de refugio no fueron creadas después de que ocurrieran los problemas. Dios ordenó establecerlas con anticipación.

Esto nos enseña algo digno de reflexionar; que Dios siempre se adelanta a nuestras necesidades.

Muchas veces los ataques o dificultades llegan sin aviso. Pero para Dios nada es inesperado. Antes de que la batalla aparezca, Él ya ha preparado un lugar de protección.

Bezer nos recuerda que Dios nunca llega tarde. Su refugio siempre está disponible para quienes corren hacia Él.

2 LA FORTALEZA DE DIOS ES MÁS FUERTE QUE CUALQUIER ATAQUE

El salmista declara que Dios es "Roca y Castillo". Estas dos imágenes hablan de estabilidad y defensa.

Una roca no se mueve con el viento, y un castillo está diseñado para resistir ataques. De la misma manera, cuando Dios es nuestra fortaleza, el enemigo no puede destruirnos.

Esto no significa que no habrá batallas. La vida siempre tendrá desafíos. Pero cuando estamos en Dios, no enfrentamos las batallas desde la debilidad, sino desde la protección divina.

Bezer nos recuerda que el refugio de Dios es más fuerte que cualquier ataque del enemigo.

3 LA PROTECCIÓN DE DIOS LEVANTA MUROS ESPIRITUALES

En tiempos antiguos, las ciudades estaban rodeadas por muros que las protegían de invasiones. Los muros representaban seguridad, defensa y estabilidad.

Espiritualmente, Dios también levanta muros invisibles de protección alrededor de su pueblo.

Estos muros espirituales se manifiestan de muchas maneras en nuestra vida: Dios nos da paz en medio de la presión, dirección en medio de la confusión, protección en medio del peligro y fortaleza cuando nos sentimos débiles. Cuando vivimos bajo su cobertura, su presencia nos sostiene y nos guía en cualquier circunstancia.

Cuando vivimos cerca de Dios, su presencia se convierte en nuestra muralla espiritual.

4 ABRIL SERÁ UN TIEMPO DE COBERTURA DIVINA

Tomando la imagen de Bezer, podemos creer que este tiempo representa una temporada donde Dios fortalece nuestra protección espiritual.

Al declarar que Abril es un mes de protección sobrenatural, estamos afirmando que Dios guarda nuestra vida, protege a nuestra familia, cuida nuestro camino y levanta muros espirituales más altos a nuestro alrededor. Es un recordatorio de que su cobertura nos mantiene seguros en todo momento.

La protección divina no significa que el enemigo no intentará atacar, sino que los ataques no tendrán la autoridad para destruir lo que Dios protege.

5 PERMANECER DENTRO DEL REFUGIO

En la ley bíblica, la persona que llegaba a una ciudad de refugio debía permanecer dentro de ella para estar segura. Si salía, quedaba expuesta.

Esto nos enseña un principio espiritual importante: La protección de

Dios se experimenta cuando permanecemos cerca de Él.

Permanecer en Dios significa buscar su presencia, confiar en su Palabra y mantener una relación constante con Él. Cuanto más cerca estamos de Él, más fuerte se vuelve nuestra protección espiritual y más seguros nos sentimos en cualquier circunstancia que nos encontremos.

CONCLUSIÓN

Bezer nos recuerda que Dios no solo es un ayudador ocasional; Él es una fortaleza permanente.

Cuando enfrentamos peligros, presiones o incertidumbres, podemos correr hacia Él con confianza.

Dios es nuestra roca, nuestro castillo y es nuestro refugio.

Por eso podemos declarar con fe: Abril será un mes de protección sobrenatural. Dios levantará muros espirituales más altos alrededor de nuestra vida. Y cuando vivimos bajo su cobertura, el enemigo puede intentar atacar, pero no podrá derribar lo que Dios protege. Y cuando estás en Él, el peligro pierde toda autoridad sobre tu vida.

APLICACIÓN PARA NOSOTROS HOY

La enseñanza de Bezer tiene un mensaje muy práctico para nuestra vida hoy. Bezer era una ciudad de refugio donde las personas podían correr cuando su vida estaba en peligro. Espiritualmente, esto nos recuerda que Dios sigue siendo nuestro refugio en medio de las dificultades.

En la vida enfrentamos momentos de presión, miedo, problemas familiares, crisis económicas o ataques espirituales. En esos momentos, la primera reacción muchas veces es preocuparnos o buscar soluciones humanas. Sin embargo, Bezer nos enseña que debemos correr primero hacia Dios.

Buscar a Dios en oración, confiar en su Palabra y acercarnos a su presencia fortalece nuestra vida espiritual. Cuando permanecemos cerca de Dios, su paz guarda nuestro corazón y su sabiduría nos guía en medio de las decisiones difíciles.

La Biblia declara que Dios es nuestra roca y nuestra fortaleza en Salmos 31:3. Esto significa que, aunque existan problemas a nuestro alrededor, hay una protección espiritual que Dios levanta sobre quienes confían en Él.

Por eso, la aplicación para nosotros hoy es vivir cada día cerca de Dios, confiar en su protección y recordar que Él es nuestro refugio seguro. Cuando hacemos de Dios nuestra fortaleza, podemos caminar con paz y seguridad aun en tiempos difíciles.

Pastora Moreiba Cabrera

RUBÉN. LA FRAGILIDAD HUMANA Y LAS DECISIONES QUE CAMBIAN LA HISTORIA.

VERSÍCULO LEMA

2 Corintios 12:9. "Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo".

INTRODUCCIÓN

La Biblia está llena de relatos profundamente humanos. No es un libro que solo presenta héroes perfectos o personajes idealizados, sino que muestra la realidad de hombres y mujeres con virtudes, temores, luchas internas y errores. Precisamente por eso sus historias nos siguen hablando al corazón ahora mismo y han hablado a lo largo de los siglos; porque reflejan la condición humana tal como es.

Dentro de estas historias encontramos la vida de Rubén, el primogénito de Jacob y Lea, una historia que comienza con esperanza pero que también atraviesa momentos de debilidad y consecuencias dolorosas. Sin embargo, al observarla con atención descubrimos que su historia no es simplemente la de un fracaso, sino la de cómo Dios puede seguir obrando incluso cuando la fragilidad humana se hace evidente.

1 RUBEN, SU VIDA

Rubén nació en un momento significativo dentro de la familia de Jacob. Su madre Lea, que se sentía menos amada que su hermana Raquel, vio en el nacimiento de su hijo una señal de que Dios había visto su aflicción. Por eso lo llamó Rubén, un nombre que puede entenderse como "mirad, un hijo".

Génesis 29:32. "Y concibió Lea, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Rubén, porque dijo: Ha mirado Jehová mi aflicción; ahora, por tanto, me

amará mi marido”.

Este nacimiento no solo representaba consuelo para su madre, sino que también colocaba a Rubén en una posición especial dentro de la familia. Como primogénito, él tenía privilegios que en la cultura antigua eran extremadamente importantes. El hijo mayor normalmente recibía una doble porción de la herencia, tenía autoridad sobre sus hermanos y se esperaba que asumiera un papel de liderazgo dentro del clan familiar. Su posición no era solamente simbólica; representaba responsabilidad, influencia y continuidad dentro del linaje.

Durante sus primeros años, todo parecía indicar que Rubén estaba destinado a ocupar ese lugar de honor. Tenía el derecho de nacimiento, tenía el reconocimiento de ser el primero, y tenía la oportunidad de convertirse en una figura fuerte dentro de su familia. Sin embargo, la Biblia muestra que incluso las personas con grandes oportunidades pueden enfrentar luchas internas que terminan afectando su destino.

En el caso de Rubén, un momento de debilidad marcó profundamente su historia. En un episodio relatado en el libro de Génesis 35:22-29 (LEER), Rubén tuvo relaciones con Bilha, la concubina de su padre Jacob. Este acto no fue simplemente un error personal, sino una transgresión grave dentro del contexto familiar y cultural de la época. En las antiguas sociedades patriarcales, un acto como ese era considerado una violación del honor del padre y una señal de desorden moral y falta de dominio propio.

Años después, cuando Jacob estaba cerca del final de su vida y pronunció bendiciones y declaraciones proféticas sobre sus hijos, recordó ese episodio al hablar sobre Rubén.

Génesis 49:1 "1Y llamó Jacob a sus hijos, y dijo: Juntaos, y os declararé lo que os ha de acontecer en los días venideros. 2 Juntaos y oíd, hijos de Jacob, y escuchad a vuestro padre Israel. 3 Rubén, tú eres mi primogénito,

mi fortaleza, y el principio de mi vigor; principal en dignidad, principal en poder. ⁴ Impetuoso como las aguas, no serás el principal, por cuanto subiste al lecho de tu padre; entonces te envileciste, subiendo a mi estrado."

En lugar de confirmar su liderazgo como primogénito, Jacob describió a su hijo como impetuoso como las aguas y declaró que no sería el principal entre sus hermanos. Con esas palabras, Rubén perdió el privilegio que había recibido por nacimiento. Aquello que parecía seguro desde el inicio de su vida cambió por causa de una decisión impulsiva.

La historia de Rubén revela una verdad que todos conocemos de alguna manera, que la debilidad humana es real. Incluso las personas que tienen grandes oportunidades pueden tropezar. Incluso aquellos que comienzan con ventajas pueden tomar decisiones que cambian el curso de su historia. La Biblia no oculta estas realidades porque su propósito no es presentar una imagen idealizada de la humanidad, sino mostrar que la gracia de Dios actúa precisamente en medio de la imperfección humana. En lugar de esconder las fallas de sus personajes, las expone con honestidad para que podamos aprender de ellas. Así comprendemos que Dios no trabaja solamente con personas perfectas, sino con personas reales, personas que luchan, que caen, que se equivocan y que aun así pueden ser parte de su plan.

2 UN CORAZÓN QUE AÚN PUEDE RESPONDER A LO CORRECTO

Aunque el error de Rubén tuvo consecuencias profundas, su historia también muestra que una persona no queda definida únicamente por su peor momento. En diferentes episodios posteriores vemos señales de que, a pesar de su debilidad, todavía existía en él una conciencia moral y un deseo de hacer lo correcto.

Uno de los momentos más significativos aparece cuando sus hermanos conspiraron contra José, el hijo favorito de Jacob. Los hermanos estaban

llenos de celos y resentimiento, y su enojo llegó a tal punto que planearon matarlo. En medio de ese ambiente cargado de ira y rivalidad, Rubén intervino intentando evitar que el plan se llevara a cabo.

Su propuesta fue que no derramaran la sangre de José, sino que lo arrojaran a una cisterna en el desierto. Aunque esta acción no fue la solución perfecta, la intención de Rubén era regresar más tarde para rescatar a su hermano y devolverlo a su padre. Este momento revela algo importante sobre su carácter. A pesar de haber fallado anteriormente, Rubén todavía tenía un sentido de responsabilidad y una conciencia que reaccionaba ante la injusticia. No era indiferente ante el mal que se estaba planeando. En su interior existía todavía una lucha por hacer lo correcto.

Este detalle de la historia es profundamente significativo porque muestra una realidad que muchas veces olvidamos. Las personas pueden cometer errores graves y aun así conservar la capacidad de responder al bien. Un fracaso no necesariamente destruye toda sensibilidad espiritual o moral.

Muchas veces la vida está llena de procesos complejos en los que las personas aprenden, cambian y continúan luchando por tomar mejores decisiones.

La intervención de Rubén también nos recuerda que incluso pequeños actos de conciencia pueden tener un impacto importante. Aunque finalmente José fue vendido como esclavo por sus hermanos cuando Rubén no estaba presente, el intento de salvar su vida revela que él no estaba dispuesto a participar en un asesinato. Su voz fue una barrera parcial frente a la violencia que los demás estaban dispuestos a cometer. En medio de la oscuridad moral del momento, esa voz representó un destello de humanidad.

Este aspecto de la historia invita a reflexionar sobre la forma en que Dios

observa el corazón humano. Mientras que muchas veces las personas tienden a definir a otros únicamente por sus fallas, la perspectiva divina considera también los procesos, las intenciones y las oportunidades de cambio. Rubén no volvió a ocupar el lugar de liderazgo que había perdido, pero su historia demuestra que la gracia de Dios sigue trabajando incluso cuando el camino de una persona ha sido marcado por errores.

3 DIOS LEVANTA REFUGIO EN EL LUGAR DE LA FRAGILIDAD

Uno de los aspectos más sorprendentes de la historia de Rubén aparece cuando observamos lo que ocurrió con su descendencia. Aunque él perdió el privilegio del primogénito, su linaje no fue eliminado ni rechazado por completo. Sus hijos formaron la tribu de Rubén, una de las tribus de Israel que más tarde se estableció al este del río Jordán. Este detalle podría parecer simplemente una nota histórica dentro de la distribución territorial del pueblo de Israel, pero encierra un significado espiritual profundo.

Dentro del territorio asignado a la tribu de Rubén se estableció una de las ciudades de refugio mencionadas en la ley de Moisés. Una de esas ciudades fue Bezer, ubicada precisamente en la región donde habitaba la tribu de Rubén.

Como hemos dicho en la lección anterior que el significado del nombre Bezer puede traducirse como fortaleza, refugio o lugar seguro. Este detalle crea un contraste lleno de simbolismo dentro de la historia bíblica. La tribu que descendía de un hombre asociado con la inestabilidad y la pérdida de su privilegio terminó siendo el lugar donde se estableció un refugio para otros. Allí donde hubo fragilidad en la historia de un antepasado, Dios levantó un espacio de protección para muchas personas.

Este hecho transmite una enseñanza muy bonita acerca del carácter de Dios y de la forma en que transforma la historia humana. Muchas veces pensamos que nuestros errores nos descalifican permanentemente o

que los lugares marcados por la debilidad nunca podrán producir algo bueno. Sin embargo, la narrativa bíblica muestra repetidamente que Dios puede traer redención incluso de situaciones que parecen irreparables. Él tiene la capacidad de convertir las heridas en puntos de restauración y de levantar esperanza en los lugares donde antes hubo fracaso.

La ciudad de refugio en el territorio de Rubén se convierte así en una imagen poderosa de cómo la gracia puede transformar la historia. Donde hubo caída puede surgir restauración. Donde hubo inestabilidad puede surgir fortaleza. Donde hubo debilidad puede aparecer un espacio de seguridad para otros. Esto revela que el propósito de Dios no está limitado por las imperfecciones humanas.

CONCLUSIÓN

La vida de Rubén nos recuerda que el fracaso no es necesariamente el final de la historia. Las decisiones tienen consecuencias y la Biblia no minimiza la gravedad de los errores humanos, pero también muestra que la gracia divina tiene la capacidad de escribir nuevos capítulos. Aquello que en algún momento fue una fragilidad puede transformarse en un ministerio de ayuda para otros. Lo que una vez fue una herida puede convertirse en una fuente de comprensión, compasión y servicio.

Por eso, cuando observamos la historia de Rubén desde una perspectiva más amplia, vemos algo más que la pérdida de un privilegio. Vemos el retrato de un ser humano real, con debilidades y momentos de conciencia, cuya descendencia terminó formando parte del plan continuo de Dios para su pueblo.

Esta historia invita a reconocer nuestra propia humanidad, a no permitir que los errores definan completamente nuestro futuro y a confiar en que Dios puede levantar fortaleza incluso en los lugares donde antes hubo fragilidad.

APLICACIÓN PRÁCTICA

Primero, reconoce tu humanidad. No eres perfecto y nunca lo serás. Todos tenemos debilidades, todos luchamos con decisiones, impulsos y momentos donde podemos fallar. Pero reconocer eso no es rendirse, es el primer paso para depender más de Dios.

Segundo, no permitas que un error defina tu vida. Muchas personas se quedan atrapadas en el pasado pensando que ya no pueden avanzar o que Dios ya no puede usarlas. Pero la historia de Rubén muestra que Dios sigue trabajando incluso después de nuestras caídas.

Ilustración

Hace algunos años, conocí personalmente a un pastor que había servido durante mucho tiempo en una iglesia muy respetada en un país lejano, éste cayó en pecado que terminó destruyendo su ministerio.

Durante un periodo de su vida comenzó a tomar malas decisiones; entró en varias relaciones de adulterio, empezó a ocultar cosas a su iglesia y su familia y llegó incluso a mentir y a manejar mal algunos recursos. Poco a poco su vida espiritual se fue debilitando, y lo que al principio eran errores ocultos terminó saliendo a la luz.

Cuando todo se descubrió, las consecuencias fueron muy duras. Perdió su ministerio, perdió la confianza de muchas personas y tuvo que apartarse completamente del liderazgo. Durante un tiempo sintió vergüenza, dolor y el peso de haber fallado no solo a su iglesia, sino también a Dios y a su familia.

Sin embargo, con los años comenzó un proceso real de restauración. Buscó ayuda, pidió perdón, aceptó la disciplina y trabajó profundamente en su carácter. No intentó volver rápido al ministerio; primero permitió que Dios restaurara su vida interior.

Después de varios años de proceso, algunas personas comenzaron a ver

un cambio verdadero en él. Con el tiempo volvió a servir, esta vez con más humildad, más transparencia y más dependencia de Dios.

Hoy pastorea nuevamente, y su testimonio ayuda a muchos a entender que el fracaso no tiene que ser el final cuando hay arrepentimiento verdadero.

Tercero, aprende a tomar nuevas decisiones hoy. Tal vez no puedes cambiar lo que pasó ayer, pero sí puedes decidir cómo vivir a partir de ahora. Cada decisión que tomas hoy puede abrir un camino diferente para tu futuro.

Y por último, deja que Dios transforme tus debilidades en algo que ayude a otros. Muchas veces las áreas donde más hemos luchado se convierten en los lugares donde podemos entender mejor a otras personas. Dios puede convertir lo que fue una fragilidad en un lugar de refugio para otros.

Tu historia no termina en tu caída. Si caminas con Dios, Él puede convertir incluso tus debilidades en parte de algo mucho más grande.

Pastora Moreiba Cabrera

LA PRESENCIA DE DIOS ES EL VERDADERO REFUGIO

VERSÍCULO LEMA

Salmos 46:1. "Dios es nuestro amparo y fortaleza; nuestro pronto auxilio en las tribulaciones."

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la Biblia encontramos la idea del refugio como un lugar de seguridad frente al peligro. Hemos estudiado que en tiempos antiguos existían ciudades especiales donde una persona podía correr cuando su vida estaba en riesgo. Una de esas ciudades era Bezer, un lugar destinado a ofrecer protección a quien llegaba buscando seguridad.

Aquellas ciudades no eran simplemente puntos en el mapa; representaban esperanza, protección y una oportunidad de vivir cuando todo parecía amenazado por el peligro. Sin embargo, cuando observamos este principio desde una perspectiva espiritual, descubrimos que el verdadero refugio no es un lugar físico, sino la presencia misma de Dios.

1 EL REFUGIO DE DIOS, MAS QUE UN LUGAR ES UNA PRESENCIA

La presencia de Dios es el espacio espiritual donde el alma encuentra seguridad real. No se trata de un concepto abstracto ni de una idea religiosa, sino de una realidad que transforma la manera en que enfrentamos la vida.

Cuando una persona vive cerca de Dios, algo cambia en su interior y también en su entorno. Puede haber circunstancias difíciles, presiones externas o momentos de incertidumbre, pero existe una cobertura que ofrece estabilidad. La Biblia muestra repetidamente que Dios no solo guía a su pueblo, sino que también lo protege.

Esto no significa que el enemigo deje de intentar intimidar o atacar. A lo

largo de la vida pueden aparecer problemas, pensamientos negativos, presiones emocionales o situaciones que parecen amenazar nuestra paz. El enemigo muchas veces intenta usar el miedo, la duda o la confusión para debilitar nuestra fe. Pero cuando una persona permanece bajo la presencia de Dios, hay un límite que el enemigo no puede cruzar. La cobertura divina funciona como un muro espiritual invisible, pero real.

Podemos entender esta verdad espiritual usando una ilustración muy conocida en la actualidad, como lo es el sistema de defensa llamado "Iron Dome", la Cúpula de Hierro que protege a Israel.

La Cúpula de Hierro fue diseñada para detectar misiles que vienen en dirección al país. Cuando un proyectil es lanzado, el sistema lo identifica, calcula su trayectoria y, si representa una amenaza, dispara un interceptor que lo destruye en el aire antes de que pueda causar daño. Muchas veces las personas en Israel escuchan las alarmas, ven los misiles en el cielo, pero también observan cómo el sistema de defensa los intercepta antes de que lleguen a su destino.

De una manera similar funciona la protección espiritual cuando permanecemos bajo la presencia de Dios. El enemigo puede intentar lanzar ataques con pensamientos de miedo, confusión, tentaciones o circunstancias difíciles. Los ataques pueden aparecer, igual que los misiles en el cielo. Pero cuando una persona vive bajo la cobertura de Dios, hay un límite que el enemigo no puede cruzar.

La presencia de Dios funciona como una cúpula espiritual de protección. No siempre evita que los ataques intenten llegar, pero sí establece un muro invisible que impide que destruyan nuestra vida, nuestra fe y nuestro propósito.

Isaías 54:17 ¹⁷ Ninguna arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Esta es la herencia de los

siervos de Jehová, y su salvación de mí vendrá, dijo Jehová."

Estos muros no se construyen con piedra ni con acero, sino con una relación viva con Dios. Cada vez que una persona ora, cada vez que adora y cada vez que declara la Palabra de Dios, está entrando nuevamente en ese refugio espiritual. No se trata de una fórmula mágica ni de una superstición religiosa. Es una realidad espiritual en la que la autoridad de Dios establece un límite al poder del enemigo.

En ese lugar de intimidad con Dios, la ansiedad pierde fuerza, la confusión se aclara y el corazón encuentra descanso. El alma deja de vivir constantemente en modo de defensa y comienza a experimentar una paz que no depende de las circunstancias externas. Por eso, comprender que la presencia de Dios es nuestro verdadero refugio cambia completamente la forma en que enfrentamos los desafíos de la vida.

2 CUANDO DIOS ES MI REFUGIO, EL PELIGRO PIERDE AUTORIDAD

Una de las verdades más poderosas que podemos comprender en la vida espiritual es que el peligro no siempre tiene la autoridad que parece tener. Muchas veces las circunstancias levantan una apariencia de poder que en realidad está sostenida principalmente por el miedo. Cuando el temor domina la mente, el problema parece más grande de lo que realmente es. Pero cuando una persona aprende a refugiarse en Dios, esa perspectiva comienza a cambiar.

Cuando Dios se convierte en nuestro refugio, el peligro pierde autoridad sobre nuestra vida. Esto no significa que los problemas desaparezcan automáticamente ni que las dificultades dejen de existir. La vida sigue presentando desafíos reales, decisiones complejas y momentos de presión. Sin embargo, la diferencia está en la posición desde la cual enfrentamos esas situaciones.

El peligro puede gritar, pero ya no tiene la última palabra. Puede

amenazar, pero no gobierna nuestra vida. Puede acercarse, pero no tiene el poder de dominar el destino de quienes están bajo la protección de Dios. La autoridad del peligro se alimenta del miedo, pero cuando el corazón aprende a confiar en Dios, el miedo comienza a debilitarse.

En la Biblia vemos muchas veces cómo Dios protegía a su pueblo de maneras extraordinarias. En algunos momentos lo hizo mediante fuego que rodeaba el campamento, en otros a través de ángeles enviados para defenderlos, y en otras ocasiones mediante señales sobrenaturales que confundían a sus enemigos. Estos relatos no son simplemente historias del pasado; revelan el carácter de un Dios que sigue siendo el mismo hoy.

Cuando una persona comprende que Dios es su refugio, deja de vivir paralizada por la preocupación constante. La mente deja de anticipar continuamente catástrofes y comienza a descansar en la confianza de que Dios está presente. El temor pierde su dominio porque la confianza crece. El corazón empieza a experimentar una seguridad que no depende de las circunstancias externas, sino de la fidelidad de Dios.

Salmos 91:1 "1 El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente. 2 Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré".

Estar refugiados en Dios no significa ignorar la realidad ni negar los problemas. La fe verdadera no es una negación de lo que ocurre alrededor, sino una manera diferente de enfrentarlo. Significa mirar la situación desde una posición segura, sabiendo que existe una cobertura espiritual que protege nuestra vida.

Por eso esta verdad puede convertirse en una declaración diaria de fe: Cuando Dios es mi refugio, el peligro pierde autoridad. Las circunstancias pueden cambiar, los desafíos pueden aparecer y las presiones pueden

umentar, pero la seguridad final no depende del tamaño del problema, sino de la grandeza de Dios.

3 CORRER HACIA EL REFUGIO ES UNA DECISIÓN ESPIRITUAL DIARIA

En el antiguo sistema de las ciudades de refugio, había algo muy importante que la persona debía hacer: Correr hacia la ciudad. Nadie era llevado a la fuerza ni protegido automáticamente sin tomar una decisión. Cuando alguien reconocía el peligro, debía levantarse y dirigirse al lugar seguro. Esa acción era fundamental, porque el refugio solo protegía a quien decidía entrar en él.

De la misma manera, en la vida espiritual también debemos tomar decisiones conscientes para acercarnos a la presencia de Dios. El refugio está disponible, pero debemos elegir acudir a él. Esto significa desarrollar hábitos espirituales que nos mantengan cerca de Dios en medio de las situaciones diarias.

Proverbios 18:10 "Torre fuerte es el nombre del Señor; a él correrá el justo y será levantado."

- Una de esas decisiones es elegir orar antes de desesperarnos. Muchas veces la reacción inmediata frente a un problema es la ansiedad, la queja o el temor. Sin embargo, cuando aprendemos a correr primero hacia Dios, la perspectiva cambia. La oración abre una puerta para que la paz de Dios entre en nuestro corazón y nos dé claridad para enfrentar lo que estamos viviendo.
- Otra decisión importante es confiar antes de rendirnos. En momentos difíciles es fácil pensar que todo está perdido o que no hay salida. Pero confiar en Dios significa recordar que su poder es mayor que cualquier circunstancia. Esa confianza no es pasiva; es una postura activa del corazón que decide permanecer firme incluso cuando todavía no ve la solución.

- También implica declarar fe en lugar de hablar derrota. Las palabras tienen un impacto profundo en nuestra mente y en nuestro espíritu. Cuando una persona constantemente habla miedo, fracaso o desesperanza, fortalece esas emociones dentro de sí misma. Pero cuando comienza a declarar las promesas de Dios, algo cambia en su interior. La fe comienza a crecer y el ambiente espiritual alrededor se transforma.
- Correr hacia el refugio también significa decidir permanecer en la presencia de Dios en lugar de alejarnos cuando enfrentamos dificultades. Muchas personas, cuando atraviesan momentos complicados, se distancian de su vida espiritual. Se alejan de la oración, descuidan su relación con Dios y terminan enfrentando los problemas sin la cobertura que tanto necesitan.

Cuando vivimos conscientes de que Dios es nuestro refugio, algo empieza a levantarse en el ambiente espiritual de nuestra vida. Es como si muros invisibles comenzaran a formarse alrededor de nosotros. Estos muros no se ven físicamente, pero se manifiestan de maneras muy claras.

Protegen nuestra mente de pensamientos destructivos que intentan dominar nuestras emociones. Protegen nuestro corazón de la amargura que puede surgir después de heridas o decepciones. Protegen nuestro hogar de la división que muchas veces aparece cuando las presiones externas aumentan. Y también protegen nuestro llamado de los ataques que intentan detener el propósito que Dios ha colocado en nuestra vida.

Estos muros espirituales se manifiestan de formas muy concretas. Se experimentan como paz en medio del caos, como claridad en medio de la confusión y como estabilidad cuando todo parece estar sacudiéndose alrededor. Esa es la evidencia de que la presencia de Dios está actuando como un verdadero refugio.

CONCLUSIÓN

La imagen de Bezer nos recuerda una verdad profunda: Dios no solo salva, también protege. Él no es simplemente un ayudador ocasional que aparece en algunos momentos difíciles; es una fortaleza permanente para quienes confían en Él. Cuando todo parece moverse, Él sigue siendo la roca firme. Cuando el enemigo intenta avanzar, Él se convierte en el castillo que defiende nuestra vida.

La vida puede traer peligros reales, desafíos inesperados y situaciones que parecen amenazar nuestra estabilidad. Pero la buena noticia es que no estamos solos ni desprotegidos. Existe un lugar seguro disponible en todo momento: la presencia de Dios.

El mundo ofrece muchos refugios temporales. Algunas personas buscan seguridad en el dinero, en las relaciones o en soluciones rápidas que prometen tranquilidad. Sin embargo, esos refugios suelen ser frágiles y pueden desaparecer cuando las circunstancias cambian. Dios, en cambio, ofrece una seguridad que permanece.

Por eso hoy podemos declarar con confianza una verdad que ha sostenido a creyentes durante generaciones: Dios es nuestra roca y nuestro castillo. No importa lo que venga ni el tamaño de las amenazas que aparezcan en el camino, existe una fortaleza más grande que cualquier peligro.

Cuando Dios es nuestro refugio, el peligro pierde autoridad. Y cuando vivimos bajo esa verdad, el miedo deja de gobernar nuestra vida y la paz de Dios comienza a ocupar su lugar.

APLICACIÓN PRÁCTICA

Primero, comienza cada mañana declarando que Dios es tu fortaleza. Antes de enfrentar las actividades del día, recuerda que no estás solo. Reconocer la presencia de Dios desde el inicio del día cambia la manera en que enfrentas todo lo que viene después.

Segundo, corre a la presencia de Dios antes de reaccionar a los problemas. Cuando aparezca una situación difícil, haz de la oración tu primera respuesta y no tu último recurso. Buscar la dirección de Dios trae claridad y paz.

Tercero, rechaza el miedo cada vez que intente dominar tu mente. Cuando el temor aparezca, recuerda esta verdad y repítela con fe: Dios es mi refugio seguro.

Cuarto, protege tu mente llenándola con la Palabra de Dios. Las promesas divinas fortalecen el corazón y reemplazan los pensamientos de amenaza por pensamientos de esperanza.

Y finalmente, cree que este tiempo puede convertirse en una temporada de protección sobrenatural. Espera ver la mano de Dios guiando tu vida, cubriendo tu familia y guardando tu camino.

Permite que esta verdad se arraigue profundamente en tu corazón: Dios no es solo alguien que ayuda ocasionalmente. Él es tu fortaleza permanente y tu refugio seguro.

Pastora Moreiba Cabrera

DISCIPULADO PRÁCTICO – ABRIL 2026
SOMOS UNA IGLESIA FIEL Y CONSTANTE
(que no solo empieza cosas, sino que las sostiene)

AÑO 2026:

Más estructura · Más compromiso · Más grupos

VERSÍCULO LEMA

1 Corintios 15:58 "Estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre..."

INTRODUCCIÓN

En la vida es relativamente fácil comenzar algo con ganas, con ilusión o con una motivación puntual. Sin embargo, lo verdaderamente valioso no está solo en empezar, sino en saber mantenerse con el paso del tiempo.

Muchas personas inician procesos espirituales con buena intención, pero con el tiempo pierden el ritmo, se desconectan o dejan de sostener lo que habían comenzado. Y, en la mayoría de los casos, no es por falta de fe, sino por falta de constancia.

La vida espiritual no se construye a base de momentos aislados, sino de decisiones repetidas. No crecemos solo por lo que vivimos de vez en cuando, sino por lo que sostenemos semana tras semana.

Por eso, este mes queremos afirmar una convicción clara como iglesia: no somos una iglesia que solo empieza cosas, somos una iglesia que permanece.

1 LA CONSTANCIA ES PARTE DEL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

Dios no suele obrar únicamente en momentos puntuales o experiencias intensas, sino que trabaja a través de procesos que se desarrollan en el tiempo. La transformación real no suele ser inmediata, sino progresiva.

Lo que repetimos con fidelidad termina formando nuestra vida. Una sola conversación puede inspirar, pero es el acompañamiento continuo el que realmente transforma.

La constancia no tiene que ver con hacer mucho o con hacerlo perfecto, sino con estar presentes de forma fiel, una y otra vez, incluso en lo sencillo.

2 NO VIVIMOS POR IMPULSOS, SINO POR DECISIONES

Es completamente normal que haya días en los que tenemos más ganas y otros en los que nos cuesta más. La vida espiritual no está libre de emociones cambiantes.

Sin embargo, cuando dependemos únicamente de cómo nos sentimos, terminamos teniendo una vida inestable, marcada por altibajos.

La constancia no nace del entusiasmo, sino de una decisión consciente.

- Decidir estar.
- Decidir seguir.
- Decidir permanecer.

3 LO QUE NO SE SOSTIENE, NO TRANSFORMA

Podemos escuchar, aprender y vivir momentos importantes. Pero si no hay continuidad, no hay profundidad.

La transformación no viene solo por recibir. Viene por permanecer. Lo que empieza con intención, necesita sostenerse para dar fruto.

4 LA CONSTANCIA TAMBIÉN ES COMPROMISO CON OTROS

Nuestra constancia no es solo personal. Afecta a otros:

- Afecta al grupo.
- Afecta al ambiente.
- Afecta a lo que estamos construyendo.

Cuando somos constantes:

- aportamos estabilidad,
- generamos confianza,
- ayudamos a que otros permanezcan.

Ser constante también es cuidar a otros.

5 SER PARTE ES MÁS QUE ASISTIR

No se trata solo de estar.

Se trata de:

- participar,
- implicarse,
- abrirse,
- construir con otros.

Pasamos de “voy cuando puedo” a “esto forma parte de mi vida”.

6 LA CONSTANCIA SE CONSTRUYE CON DECISIONES PRÁCTICAS

La constancia no es solo una intención.

Es una decisión que se organiza.

Se construye cuando:

- le damos un lugar real en la semana,
- ordenamos nuestra agenda,
- tomamos decisiones concretas.

Las ganas sin estructura se quedan en buenas intenciones. La constancia necesita prioridad, espacio y decisión.

7 UNA FRASE CULTURAL PARA ESTE MES

“En esta iglesia no solo empezamos cosas. Permanecemos.” Si esto se instala, la iglesia gana estabilidad.

APLICACIÓN PRÁCTICA

Este mes queremos un paso sencillo:

- Ser constantes en nuestro grupo o discipulado.
- Dar prioridad real a este espacio.
- Participar, no solo asistir.
- Pensar en otros e invitar.

No como obligación. Como una decisión.

Pastora Gabriela Santa Marta

PLANTILLA PRÁCTICA – ABRIL

Vivir con constancia y compromiso

Nombre del líder:

Grupo:

Fecha:

1. Mi constancia hoy

(Marca la que mejor describe tu situación)

- Soy constante y estoy implicado/a
- Asisto, pero de forma irregular
- Me cuesta mantenerme constante
- Dependo de cómo me siento
- Estoy desconectado/a en este momento

2. Cómo estoy viviendo mi compromiso

(No para juzgar, sino para tomar conciencia)

¿Estoy priorizando este espacio en mi semana?

¿Participo o solo asisto?

¿Estoy construyendo o solo recibiendo?

3. Qué puede estar afectando a mi constancia

- Falta de organización
- Cansancio o ritmo de vida
- Falta de prioridad
- Me dejo llevar por cómo me siento

- Distracciones u otras cosas
- Otro:

4. Qué necesito recordar

La constancia no es hacerlo perfecto. Es estar presente una y otra vez.
La transformación no viene solo por escuchar. Viene por permanecer.

5. Un paso concreto que daré este mes

(Ej.: organizar agenda, bloquear horario, priorizar este espacio...)

6. Una persona a la que puedo invitar

Nombre:

Paso que daré:

7. Oración personal

*No se trata de hacerlo perfecto. Se trata de permanecer.
No se trata de empezar bien. Se trata de seguir.
Somos una iglesia constante.*

Pastora Gabriela Santa Marta